

# HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



## INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

---

TERCER TRIMESTRE 2020

## CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	10
II.1	Desempeño de la economía global .....	10
II.2	Recuperación de la economía mexicana .....	15
II.3	Estabilidad del sistema financiero mexicano. ....	22
II.4	Medidas implementadas y sus avances.....	26
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	28
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	28
III.2	Ingresos presupuestarios .....	30
III.3	Gasto presupuestario.....	33
III.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas.....	40
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	43
IV.1	Deuda del Gobierno Federal .....	45
IV.2	Deuda del Sector Público.....	57
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público .....	60
IV.4	Inversión Física Impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo .....	61
IV.5	Operaciones Activas y Pasivas, e Informe de las Operaciones de Canje y Refinanciamiento del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario al tercer trimestre de 2020 .....	62
IV.6	Comportamiento de la Deuda Pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	65
V.	ANEXO.....	67
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas .....	67
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	70



## I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y en la Ley Federal de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al tercer trimestre de 2020.

### Situación Económica

Durante el tercer trimestre de 2020, la economía mundial continuó recuperando parte de las pérdidas registradas tras la contracción económica más grande en los últimos cien años. El aligeramiento de las medidas de confinamiento a partir de mayo y junio permitió un rebote mejor al esperado en la actividad económica, el cual continuó durante el tercer trimestre aunque con un menor dinamismo. En línea con señales de una recuperación sostenida durante el tercer trimestre, el Fondo Monetario Internacional (FMI) anticipa una menor contracción de la economía mundial en 2020, respecto al nivel esperado en junio, ajustando el crecimiento de -4.9% a -4.4%.

Respecto de las economías avanzadas, a septiembre de 2020, las ventas al menudeo ajustadas por estacionalidad en Estados Unidos (EEUU), la zona del euro y Japón regresaron a los niveles observados previos a la pandemia del COVID-19; no obstante, en cuanto a la actividad industrial, la última información disponible indica que estos países no han logrado recuperarse totalmente. En cuanto al desempeño del mercado laboral, en EE.UU., la tasa de desempleo con ajuste estacional continuó mostrando una tendencia decreciente mientras que en la zona de euro esta tasa aumentó debido a un repunte en el número de contagios en la región. Finalmente, los índices PMI del sector manufacturero de EEUU, zona del euro y Japón continuaron mostrando una tendencia positiva en relación a sus niveles mínimos registrados en abril de 2020.

En las economías emergentes, la recuperación económica se vio reflejada por una mejoría en los flujos de capital extranjero, la apreciación en los tipos de cambio respecto al dólar estadounidense y el incremento en los precios internacionales de las materias primas, principalmente del petróleo. Asimismo, en materia financiera, durante el tercer trimestre las principales variables a nivel global registraron mejores desempeños respecto a los niveles observados el trimestre previo, asociada, principalmente, a la existencia de expectativas positivas relacionadas con el ritmo de la recuperación económica, así como al estado acomodaticio de la política monetaria en el mundo.

En el caso de México, a medida que la Jornada Nacional de Sana Distancia llegó a su fin el 31 de mayo, diversos sectores de la economía reanudaron actividades de forma paulatina, ordenada y bajo estrictos protocolos sanitarios. En primera instancia, la minería, la construcción y la fabricación de equipo de transporte se sumaron a las actividades



esenciales durante el mes de junio, mismas que en conjunto representan aproximadamente el 56.1% del PIB y absorben poco más del 60% de la población ocupada.

Posteriormente, a medida que se observó un cambio favorable en la tendencia en el número de nuevos contagios del COVID-19 durante el tercer trimestre, más industrias se integraron a la lista de actividades esenciales, tras lo cual se observó una mayor movilidad de las personas e incrementos en la actividad económica y el empleo.

De este modo, la información disponible al tercer trimestre del año sugiere que la economía mexicana ha comenzado a recuperarse después de tocar su punto más bajo en los meses de abril y mayo. Lo anterior se observa en el aumento de 12.0% de la estimación oportuna del PIB en el tercer trimestre de 2020 respecto al trimestre previo, con datos ajustados por estacionalidad. Al interior del PIB, las actividades primarias, secundarias y terciarias crecieron en 7.4, 22.0, y 8.6%, respectivamente, en comparación con las cifras observadas en el trimestre anterior.

La flexibilización de las medidas de confinamiento también se reflejó en los resultados alcanzados en el consumo de los hogares mexicanos. Destaca una mejora de 10.2% en términos reales en el valor de las ventas totales de los establecimientos afiliados a la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio (ANTAD) respecto al segundo trimestre, con cálculos propios de ajuste estacional. Además, la recuperación del empleo estimuló el comportamiento del indicador mensual del consumo privado en el mercado interior que aumentó en julio 5.2% en términos reales con respecto a junio y 11.0% respecto a mayo de este mismo año, con cifras desestacionalizadas.

Por su parte, el comercio exterior presentó señales de recuperación durante el periodo de análisis; en particular, el valor de las exportaciones e importaciones totales en el tercer trimestre aumentó en 50.2 y 18.5% con respecto al segundo trimestre, con cifras ajustadas por estacionalidad. El mejor desempeño estuvo sustentado en la recuperación favorable de la economía mundial, en particular la de nuestros principales socios comerciales así como por una política monetaria más acomodaticia, paquetes de apoyo fiscal y la relajación de las medidas de confinamiento en estas economías.

En materia del mercado laboral, entre mayo y septiembre se recuperaron 7.8 millones de empleos, particularmente en los sectores de la construcción (+1.5 millones), las industrias manufacturera, extractiva y de la electricidad (+1.5 millones) y el comercio (+2.7 millones). Esta cifra representa una recuperación de 62.7% con respecto al número de empleos perdidos entre marzo y abril.



Con información al 30 de septiembre de 2020, el número de trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ascendió a 19.7 millones de personas, lo cual representó un aumento de 202 mil plazas con respecto a junio.

En materia de precios, la inflación general y la inflación subyacente aumentaron en el trimestre y se ubicaron alrededor del intervalo superior del rango objetivo de Banco de México; no obstante, la inflación subyacente ha permanecido dentro de este rango desde abril de 2018, con un promedio en el tercer trimestre de 2020 de 3.94%. Lo anterior ha permitido que las expectativas de inflación de mediano y largo plazos se mantengan ancladas y brindaran espacio a la política monetaria para una reducción de 75 puntos base en la tasa de referencia, que se ubicó en 4.25% al final del tercer trimestre.

El comportamiento del sector financiero nacional no fue ajeno a la recuperación de la economía real. Durante el tercer trimestre, el sector mostró una estabilidad relativa y menor volatilidad en comparación con los dos trimestres anteriores, en línea con el comportamiento de los mercados financieros globales. Además, se observó una estabilización en la salida de los flujos de capitales desde México, luego de lo observado durante los primeros dos trimestres.

En este marco, la prima de riesgo, medida por la permuta de incumplimiento crediticio (*credit default swap*) del bono gubernamental en dólares a 5 años, disminuyó marginalmente en 7 puntos base en el tercer trimestre; no obstante, con respecto al punto más alto del 27 de abril, la disminución al cierre del trimestre fue de 158 puntos base.

En el caso del tipo de cambio, la moneda nacional mostró una mayor apreciación y una menor volatilidad en comparación con el trimestre anterior. Al cierre de septiembre, el peso alcanzó un nivel de 22.11 pesos por dólar, lo cual implicó una apreciación de 4.0% con respecto al cierre de junio de 2020 y una apreciación de 14.7% con respecto a su peor nivel del año, alcanzado el 23 de marzo. Asimismo, el promedio de la volatilidad implícita a un mes disminuyó en 6.08 puntos porcentuales (pp): de 21.16% en el segundo trimestre hasta 15.08% en el tercer trimestre, luego de alcanzar un máximo de 39.63% el 18 de marzo que no se observaba desde diciembre de 2008.

En este contexto de recuperación económica, el Gobierno de México continúa con los esfuerzos para fortalecer la red de protección social, especialmente en los grupos en situación de vulnerabilidad que, además de potenciar el capital humano de nuestro país, mejora la economía y el bienestar de la población beneficiaria. Entre los programas destacan el Programas Jóvenes Construyendo el Futuro (1.3 millones de beneficiarios); Becas para el Bienestar Benito Juárez (11.7 millones de beneficiarios); Apoyo a niños, niñas, hijos de madres trabajadoras (185.0 miles de beneficiarios); Bienestar para las Personas Adultas Mayores (8.4 millones de beneficiarios) y Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad (850.1 mil beneficiarios).



Adicionalmente, el 23 de septiembre se introdujeron nuevas medidas regulatorias que permitieron a los bancos y otros intermediarios financieros reestructurar más de 8.6 millones de créditos, con lo cual se brinda un alivio financiero tanto a empresas como a familias. Además, se han otorgado facilidades a través de INFONACOT, INFONAVIT, FOVISSSTE e ISSSTE en beneficio de más de 2.5 millones de trabajadores.

Aunado a lo anterior, se han brindado más de 1.2 millones de créditos a microempresas a través de la Secretaría de Economía, además del programa económico y financiero de la Banca de Desarrollo para mantener el acceso al financiamiento y proveer liquidez a las Micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), que al 31 de agosto se han ejercido 216.6 mil millones de pesos.

Estas medidas ayudan a la iniciada recuperación de la actividad económica del país y a la economía de las familias y empresas mexicanas, al tiempo que se mantienen las finanzas públicas sanas, sin aumentar los impuestos vigentes ni incurriendo en mayor endeudamiento al autorizado por el H. Congreso de la Unión.

### Finanzas Públicas

Los resultados al tercer trimestre del año muestran finanzas públicas sanas y balanceadas a pesar del complejo entorno económico. La política fiscal ha priorizado el fortalecimiento de los recursos humanos y físicos del sistema de salud, fundamentales para la protección de vidas en el contexto de la pandemia del COVID-19; la inversión en infraestructura que contribuya a un desarrollo más equitativo entre personas y regiones; el fortalecimiento de la red de protección social; y la implementación de políticas públicas que abonen a un restablecimiento rápido y sostenido del empleo y la actividad económica.

Durante los primeros nueve meses del año, los ingresos presupuestarios del Sector Público se ubicaron en 3 billones 889 mil 301 millones de pesos, monto inferior en 235 mil 773 millones de pesos a lo previsto en el programa y menor en 5.4% en términos reales respecto al mismo periodo de 2019. Del total, el 78.2% de los ingresos presupuestarios corresponde al Gobierno Federal, mientras que el 21.8% proviene de los organismos bajo control presupuestario directo (IMSS e ISSSTE) y de las Empresas Productivas del Estado (Pemex y CFE). En línea con la normatividad vigente, la disminución de los ingresos del Gobierno Federal será compensada con el uso de recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP).

Al interior, los ingresos tributarios ascendieron a 2 billones 505 mil 77 millones de pesos en el periodo enero-septiembre de 2020, mostrando solidez al permanecer prácticamente iguales respecto al mismo periodo del año anterior con una tasa de crecimiento anual real de -0.9%, destacando un aumento de la recaudación del sistema de renta y de los accesorios de 0.1 y 42.0% en términos reales, respectivamente. Lo anterior representa un resultado positivo considerando el complejo entorno económico actual, y



es resultado de las modificaciones impulsadas por esta administración para incentivar el cumplimiento de las obligaciones fiscales por parte de los contribuyentes, reduciendo así los espacios de elusión y evasión y fortaleciendo la recaudación sin modificar el marco fiscal vigente.

Durante el mismo periodo, los ingresos no tributarios del Gobierno Federal sumaron 371 mil 711 millones de pesos, monto superior al programa en 243 mil 164 millones de pesos y mayor en 76.7% real anual, como resultado del uso de diversos activos financieros, evitando con ello endeudamiento adicional que comprometa el futuro de las familias mexicanas y la estabilidad macroeconómica.

Por su parte, los ingresos petroleros del Sector Público se ubicaron en 396 mil 959 millones de pesos, monto inferior en 308 mil 207 millones de pesos respecto a lo programado y en 45.7% real anual respecto al mismo periodo de 2019, en razón de los efectos de las medidas de confinamiento sobre la producción y la demanda global de petróleo crudo y combustibles.

En materia de gasto, al tercer trimestre el gasto neto pagado ascendió a 4 billones 233 mil 644 millones de pesos, monto inferior en 2.2% en términos reales respecto a lo observado en el año previo y en 309 mil 684 millones de pesos en comparación con el programa.

En atención a la emergencia sanitaria y económica, el gasto programable del Gobierno Federal se incrementó en 5.1% real anual, sin considerar la aportación de capital a Pemex por 97 mil 131 millones de pesos en septiembre 2019. Específicamente, el gasto en subsidios, transferencias y aportaciones aumentó 6.1% en términos reales, con lo cual continúa el apoyo a las familias y empresas mexicanas que se han visto afectadas por la pandemia.

El gasto no programable ascendió a 1 billón 148 mil 816 millones de pesos, monto menor a lo programado en 107 mil 126 millones de pesos y en 4.9% real anual, debido principalmente a la caída de 9.6% real anual de las participaciones a los estados, ante lo cual se autorizó la entrega de 32.7 miles de millones de pesos del Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF) para compensarla y no comprometer la ejecución adecuada de proyectos por parte de los gobiernos subnacionales.

Al cierre de septiembre de 2020, el balance primario del Sector Público, definido como la diferencia entre los ingresos totales y los gastos distintos del costo financiero, registró un superávit de 156 mil 684 millones de pesos, mayor al superávit previsto originalmente de 87 mil 935 millones de pesos. Por su parte, el balance presupuestario del Sector Público presentó un déficit de 308 mil 450 millones de pesos, menor al programado en 109 mil 504 millones de pesos.



## Deuda Pública

La política para el manejo de la deuda pública durante 2020 se ha caracterizado por ser proactiva, flexible e innovadora, a fin de implementar las medidas necesarias para asegurar el buen funcionamiento y liquidez en los mercados de deuda, considerando la incertidumbre que ha prevalecido por los efectos de la pandemia del COVID-19.

Durante el tercer trimestre la política de deuda pública ha continuado cubriendo, de manera oportuna y eficiente, las necesidades de financiamiento del Gobierno Federal, conservando el acceso a las distintas fuentes de crédito, manteniendo la liquidez y el buen funcionamiento del mercado local y preservando una estructura sólida de la deuda pública.

En el ámbito del manejo de la deuda externa destaca la operación de financiamiento realizada el 14 septiembre donde el Gobierno Federal emitió el primer bono soberano sustentable vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), promovido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por un monto de 750 millones de euros. La operación alcanzó una demanda equivalente a 6.4 veces el monto colocado y representa un hito en el desarrollo e innovación de instrumentos de mercado para el financiamiento sostenible y confirma la confianza de los inversionistas internacionales en México.

En lo que respecta al mercado interno, el 17 de septiembre de 2020 se llevó a cabo una operación de manejo de pasivos de Udibonos, para mejorar el perfil de vencimiento de la deuda del Gobierno Federal en moneda local denominada en unidades de inversión (Udis). La operación consistió en cancelar una deuda por 1 mil 889 millones de Udis a través de la compra de Udibonos con vencimientos en 2035, 2040 y 2046 y sustituirla por la colocación de 1 mil 877 millones de Udis en Udibonos con vencimiento en 2050.

Al cierre del tercer trimestre de 2020, se mantiene una estructura sólida de la deuda, el 73.8% de la deuda neta del Gobierno Federal se encontraba denominada en pesos y el 26.2% en moneda extranjera. El plazo promedio de la deuda interna fue de 7.5 años y el 81.3% de estos, se encuentra a tasa fija y largo plazo. El plazo promedio de la deuda externa de mercado es de 18.4 años, al tiempo que el 100.0% de esta, se encuentra a tasa fija.

La evolución de los saldos de la deuda durante el tercer trimestre de 2020 se encuentra en línea con los objetivos de la política fiscal para este año. Al cierre del periodo que se reporta, el saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 9 billones 252 mil 411 millones de pesos. El componente interno neto se situó en 6 billones 829 mil 791.6 millones de pesos; por su parte, el saldo de la deuda externa neta ascendió a 107 mil 876.7 millones de dólares.



En lo que se refiere a la deuda neta del Sector Público Federal, que incluye la deuda neta del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado y de la banca de desarrollo, al cierre del tercer trimestre de 2020, se ubicó en 12 billones 281 mil 444.8 millones de pesos. El componente interno de esta deuda neta se situó en 7 billones 346 mil 426.4 millones de pesos, mientras que el externo ascendió a 219 mil 751.2 millones de dólares.

Finalmente, al cierre del tercer trimestre de 2020, el SHRFSP, indicador que incluye las obligaciones del Sector Público en su versión más amplia, ascendió a 12 billones 163 mil 799.6 millones de pesos. El componente interno se ubicó en 7 billones 306 mil 692.3 millones de pesos y el componente externo ascendió a 216 mil 281.9 millones de dólares.

